



	<p>Caracterización de las personas jóvenes fuera de la fuerza de trabajo según la Encuesta Continua de Empleo 2023</p> <p>Characterization of young people outside the labor force according to the Continuous Employment Survey 2023</p> 
	<p style="text-align: right;">Xiomara López Matamoras¹</p>
RESUMEN	<p>Esta investigación tiene el objetivo de caracterizar a las personas jóvenes que están fuera de la fuerza de trabajo a partir de la Encuesta Continua de Empleo 2023. Se delimitó la población de estudio en tres grupos: 15 a 24 años, de 25 a 35 años, y 36 años o más. Se procesó la información de la población en edad de trabajar y la población fuera de la fuerza de trabajo, a partir de cuatro bases de datos trimestrales y se obtuvieron los datos anuales mediante un promedio simple. Los resultados mostraron que el 38,7% de la población fuera de la fuerza de trabajo son personas jóvenes, mayoritariamente son mujeres, y el grupo de 25 a 35 años representaron el 80,8%. En todos los grupos de edad esta población tenía un nivel educativo inferior al de la población en edad de trabajar; con menores accesos a la tecnología y a la conectividad, limitándoles las posibilidades de acceder al mundo del trabajo. De este análisis se concluye la importancia de que el Estado brinde las condiciones necesarias a las personas jóvenes fuera de la fuerza de trabajo para lograr una inserción laboral que les permita mejorar su condición económica y su calidad de vida para el bienestar de ellos y sus familias. Por tanto, se propone analizar a esta población por sexo y grupos de edad para entenderla y buscar soluciones adecuadas a cada una de sus necesidades.</p> <p>Palabras clave: Persona joven; Empleo; Empleabilidad, Fuera de la fuerza de trabajo; Mercado laboral.</p>
ABSTRACT	<p>This research aims to characterize young people who are outside the labor force based on the 2023 Continuous Employment Survey. The study population was delimited into three groups: 15 to 24 years old, 25 to 35 years old, and 36 years or older. Information on the working-age population and the population outside the labor force was processed from four quarterly databases and annual data were obtained using a simple average. The results showed that 38.7% of the population outside the labor force are young people, the majority are women, and in the 25 to 35 years old group they represented 80.8%. In all age groups this population had a lower educational level than the working-age population; with less access to technology and connectivity, limiting their possibilities of accessing the world of work. From this analysis we conclude the importance of the State providing the necessary conditions to young people outside the labor force to achieve a job insertion that allows them to improve their economic condition and quality of life for the well-being of themselves and their families. Therefore, it is proposed to analyze this population by sex and age groups to understand it and find appropriate solutions to each of its needs.</p> <p>Keywords: Young person; Employment; Employability, Outside the workforce; Labor market.</p>

¹Profesional en Estadística, Consejo de la Persona Joven, San José, Costa Rica, xlopez@cpj.go.cr.



INTRODUCCIÓN

La emergencia sanitaria de la COVID-19 deja secuelas en todos los aspectos de la vida cotidiana, y el mercado laboral no fue la excepción, en la actualidad a nivel mundial existen altos niveles de informalidad y de pobreza en las personas trabajadoras. De acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (OIT), centenas de millones de personas carecen de acceso a un empleo remunerado.

Las personas empleadas a menudo están desprovistas de protección social y no pueden ampararse en los derechos fundamentales en el trabajo, debido a que trabajan mayoritariamente en situación de informalidad o no disponen de cauces para expresar sus intereses a través del diálogo social. La distribución de los ingresos es muy desigual, de modo que muchos trabajadores no consiguen salir de la pobreza. Las perspectivas del mercado de trabajo son inciertas, no solo entre países, sino también dentro de un mismo país. Las diferencias entre hombres y mujeres están presentes en todos los ámbitos del mundo laboral, y los jóvenes tropiezan con dificultades específicas. (OIT, 2023, p.11)

Las cifras resultan aún más desfavorables en el caso de las mujeres y las personas jóvenes, lo que pone de manifiesto grandes desigualdades en los mercados de trabajo de muchos países; la OIT (2023) agrega que, “En el mundo actual, dos tercios de los trabajadores jóvenes carecen de competencias básicas, circunstancia que coarta sus oportunidades laborales y los obliga a aceptar formas de empleo de menor calidad” (p. 16).

La evolución del mercado laboral en el caso de Costa Rica luego de la pandemia, hasta en el tercer trimestre del 2022 se logra alcanzar por primera vez el nivel de empleo que se tenía en el 2019, sin embargo, este no es sostenido y, a inicios del 2023 se reduce la cantidad de personas ocupadas (Meneses et al., 2023 p.11).

Luego del fuerte impacto en materia de empleo y producción que causó la pandemia por COVID-19, cuyos efectos iniciaron en el segundo trimestre del año 2020 y se extendieron hasta el primer trimestre del año 2021, es a partir del segundo trimestre de ese año cuando se empiezan a registrar cifras netas positivas de puestos de trabajo con respecto al año



anterior (gráfico 1). El efecto rebote se mantuvo durante el 2022, con cifras que fueron hasta tres veces mayores al promedio de los tres años previos a la pandemia. Sin embargo, el efecto rebote empezó a desacelerarse a partir del segundo trimestre del año 2022 e incluso se revirtió en el primer trimestre del año 2023, cuando se registra nuevamente una pérdida neta con respecto al año anterior de aproximadamente 3.000 puestos de trabajo. (Meneses et al., 2023 p. 11)

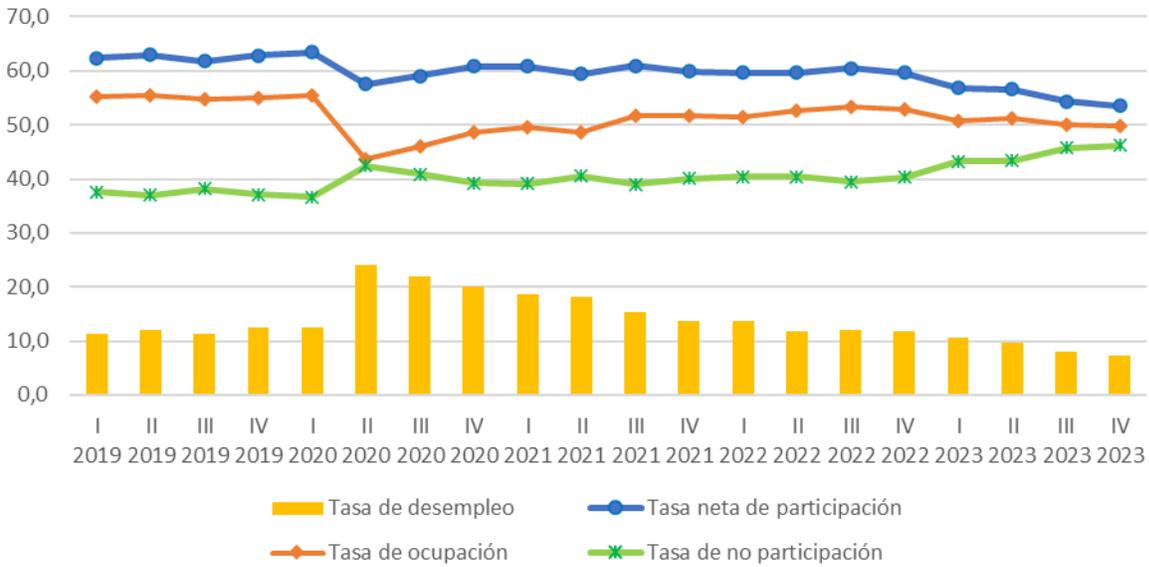
De acuerdo al Programa Estado de la Nación (PEN, 2022), entre los cambios estructurales que genera la pandemia a partir del segundo trimestre del 2020, disminuye el número de personas que buscan trabajo remunerado, y aumenta la cantidad que dejaron de buscar empleo; este cambio repercute en la tasa de desempleo, puesto que una baja en este indicador no necesariamente es explicada por un efecto directo en el empleo, sino que también se da por una menor cantidad de personas en la fuerza de trabajo, tal y como sucedió en la pandemia (p. 98).

La figura 1 muestra esta evolución del mercado laboral, donde se aprecia un fuerte aumento de las personas desempleadas al inicio de la pandemia y una reducción sostenida a partir del 2021; como se puede apreciar esa disminución no se ve traducida en un crecimiento de la población ocupada en la misma magnitud, por lo que parte de la reducción del desempleo se explica por un aumento en las personas que no participan en el mercado laboral.

La figura 2 ilustra lo que en empleo se llama la condición de actividad que considera la clasificación de las personas de 15 años o más en edad de trabajar en dos ámbitos generales, por un lado, la población en la fuerza de trabajo y la población fuera de la fuerza de trabajo. La población fuera de la fuerza de trabajo son aquellas personas de 15 años o más que no estuvieron ocupadas en la semana de referencia y que en las cuatro semanas anteriores a la entrevista no realizaron ningún tipo de gestión de búsqueda para conseguir un trabajo. Esta población se divide en personas disponibles y no disponibles.



Figura 1
Costa Rica: Evolución del mercado laboral 2019 - 2023



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Continua de Empleo, INEC

La población fuera de la fuerza de trabajo disponible, son las personas que están disponibles para trabajar, pero no buscaron trabajo porque piensan que no van a encontrarlo, y se les denomina como “desalentadas” (INEC, 2012, p. 25).

Entre las personas inactivas disponibles para trabajar se distinguen dos categorías:

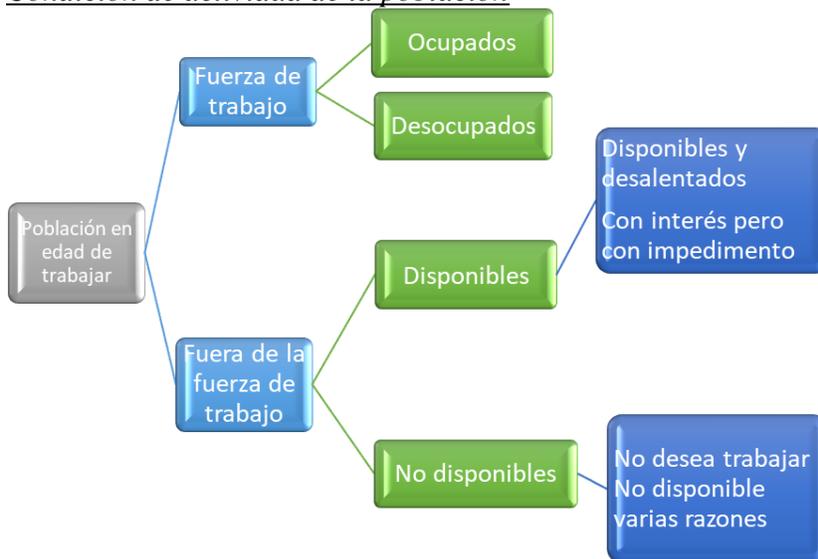
- La población fuera de la fuerza de trabajo disponible y desalentada: considera a la persona que está disponible para trabajar, sin embargo, se cansó de buscar, piensa que no hay trabajo en la zona, el lugar donde trabaja está cerrado temporalmente, o bien, espera otra época para trabajar porque sabe que en esta no hay, entre otras razones (p. 26).
- La población fuera de la fuerza de trabajo con interés para trabajar, pero con impedimento personal: son las personas que tienen deseos de trabajar, pero tienen impedimentos, tales como: enfermedad o accidente que originó una discapacidad temporal, la asistencia a algún centro de enseñanza cuyo horario es incompatible con un posible empleo (p. 26).



Y por último la población fuera de la fuerza de trabajo no disponible, que son aquellas personas que no desean trabajar, no están disponibles, ni buscaron trabajo en el periodo de referencia. En este grupo se encuentran los que no desean trabajar, las personas mayores o con discapacidad permanente, con obligaciones familiares, las personas que estudian y las que tienen razones personales, o bien, prefieren hacerlo en otro momento o época ((INEC, 2012, p.26).

Figura 2

Condición de actividad de la población



Fuente: Elaboración propia.

La presente investigación tiene el objetivo de caracterizar a las personas jóvenes que están fuera de la fuerza de trabajo a partir de la Encuesta Continua de Empleo (ECE) 2023. Esta es realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), y tiene el propósito de proporcionar información sobre los principales indicadores del mercado costarricense desde el 2010.

De acuerdo con Meneses et al., 2023 la población joven (15 a 34 años) y las mujeres tienen una desventajosa inserción en el mercado laboral; la pandemia los impactó más fuerte que a sus contrapartes, personas adultas y hombres (p.19).

De acuerdo con la Ley General de la Persona Joven N°8261 y sus reformas, en su artículo 2, se indica que la edad de las personas jóvenes va desde los 12 a los 35 años, es una población heterogénea que se encuentra en etapas muy diferentes y con características particulares; son



sujetos de derechos y gozarán de todos los inherentes a la persona humana garantizados en la Constitución Política y en los instrumentos internacionales (Asamblea Legislativa, 2002, p. 4). Además, la Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes reconoce su derecho a gozar y disfrutar de todos los derechos humanos, y dentro de los “derechos económicos, sociales y culturales” se encuentran: el derecho a la salud integral, a la educación, al trabajo, a la vivienda, a la protección social, entre otros (Asamblea Legislativa, 2007, p. 5).

En términos de políticas públicas de juventudes es importante caracterizar a esta población que no está buscando trabajo, con el fin de generar acciones que le permita contar con las condiciones adecuadas para que puedan tener una inserción laboral y encontrar un empleo decente, que les genere un ingreso justo, satisfacción en el desarrollo personal, integración social, así como las posibilidades de expresión de sus ideas y opiniones, igualmente que existan las posibilidades de organizarse y participar en las decisiones que afectan sus vidas (CPJ, 2020, p. 55).

Para el desarrollo del artículo se presenta la metodología utilizada; seguidamente se describen los principales resultados de la Encuesta Continua de Empleo 2023, y finalmente se presenta el apartado de discusión.

METODOLOGÍA

Se utilizaron los datos de la *Encuesta Continua de Empleo del 2023*, elaborada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), específicamente las bases de datos en línea disponibles mediante el Programa Acelerado de Datos². Esta es una investigación estadística que recolecta información trimestralmente sobre la población ocupada, desocupada y aquella que se encuentra fuera de la fuerza de trabajo en Costa Rica. Su diseño es probabilístico, estratificado, bietápico de conglomerados y replicado. La población de estudio la conforman las personas residentes en el país que habitan en viviendas individuales ocupadas y excluye a la población que habita en viviendas colectivas.

² El Programa Acelerado de Datos (PAD) es una Herramienta informática estandarizada para documentar bases de datos bajo normas de calidad y comparabilidad internacional, que pone a disposición de los usuarios y las usuarias la información estadística y metodológica para su correcto uso e interpretación, además de fomentar la transparencia técnica.



Para este trabajo sobre la **Caracterización de las personas jóvenes fuera de la fuerza de trabajo según la Encuesta Continua de empleo 2023**, se procedió a delimitar la población de estudio en tres grupos: la población joven en los rangos de edad de 15 a 24 años; aquella de 25 a 35 años, y la población adulta de 36 años o más.

Para cada una de las cuatro bases de datos, se procesó la información de la población en edad de trabajar y la población fuera de la fuerza de trabajo para caracterizar la distribución de cada población por sexo, grupos de edad, nivel educativo y conocimiento de un segundo idioma; luego se realizaron cruces de variables por sexo y grupos de edad para: la condición de actividad, la tasa de no participación laboral, la población fuera de la fuerza de trabajo disponible y la no disponible, detallando para estas dos últimas las razones por las cuales podrían estar disponibles o no para trabajar. Luego de realizados todos los procesamientos, para obtener los datos anuales de todas las variables analizadas, se procede a obtener el promedio simple de la información procesada de cada base de datos trimestral (ver Anexo).

RESULTADOS

De acuerdo con la Encuesta Continua de Empleo, al cierre del 2023, la población joven de 15 a 35 años fue de 1.587.745 personas, y representó un 38,2% de la población de 15 años o más en edad de trabajar. La distribución por grupos de edad del total de personas de 15 años o más en edad de trabajar fue de un 18,3% de personas jóvenes entre los 15 y 24 años; un 19,9% los que se encontraban entre los 25 a 35 años y el 61,8% los mayores de 36 años.

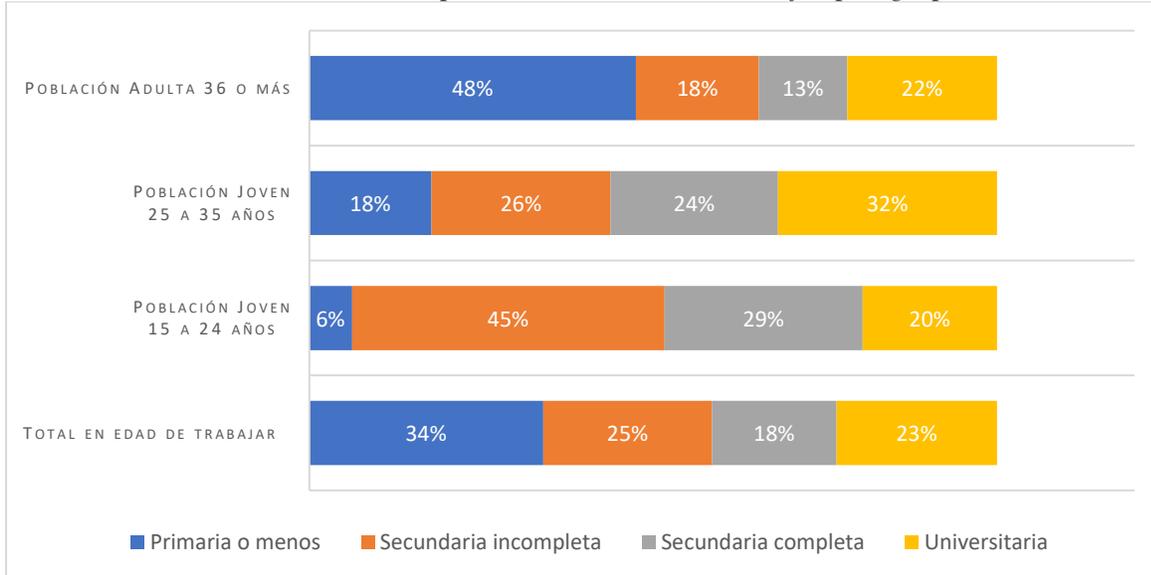
Como se aprecia en la figura 3, aproximadamente un 47,6% de las personas jóvenes tenía secundaria incompleta o menos, el 26,5% secundaria completa y el 25,9% contaba con estudios universitarios. Al analizar los dos grupos de edad de personas jóvenes, las diferencias encontradas se dan por la existencia de un grupo importante de personas entre los 15 a 24 años que se encontraba todavía dentro del sistema educativo formal (51,7%) y, por otro lado, en la posibilidad que la mayoría de las personas jóvenes entre los 25 a 35 años hayan concluido la educación secundaria y cuenten algunos con estudios universitarios (31,8%). En comparación con la población adulta se puede observar que las personas jóvenes de ambos grupos de edad tenían un mejor nivel de instrucción. El 65,4% de las personas adultas tenían secundaria incompleta o



menos, el 12,9% secundaria completa y un 21,8% estudios universitarios. Se observó que a mayor rango de edad es menor el nivel educativo que tenían las personas.

Figura 3

Costa Rica: Nivel educativo de la población en edad de trabajar por grupos de edad. 2023



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Continua de Empleo, INEC

Meneses et al (2023) afirman que tener competencias y más conocimientos son ventajas para que las personas se empleen, e indica que, un año extra de educación aumenta la probabilidad de conseguir un empleo en 2,4 puntos porcentuales (p.p.), cuando una persona domina un segundo idioma su probabilidad es 5 p.p. mayor en relación con las que solo hablan español, y la mayor ventaja la obtienen las personas que tienen conocimiento en el uso de la tecnología, pues la probabilidad de conseguir empleo aumenta en 15 p.p. en relación con las que no la usan (p.18).

El 12,1% de las personas jóvenes indicaron que hablan y escriben fluidamente un segundo idioma, siendo el inglés la principal lengua indicada por el 96,6% y el francés por el 2,2%. Mientras que, solo el 6,1% de las personas adultas mencionan que hablan y escriben un segundo idioma y el inglés representa el 91,5%. Dentro del grupo de edad de 15 a 24 años el 11,7% habla un segundo idioma y el 12,5% de los jóvenes entre los 25 a 35 años lo hablan, el inglés el idioma más mencionado.

El uso de las tecnologías de información se ha vuelto fundamental en todas las actividades en las que se desarrollan las personas y adquiere una gran relevancia en el mercado laboral; se



analizan los datos sobre acceso a diferentes dispositivos en los últimos 3 meses que provee la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH), (INEC, 2023)³. Existe un 4% de personas jóvenes que no han utilizado el internet, un 3% no ha utilizado un teléfono celular, y un 2% de las personas jóvenes no ha tenido acceso a ningún dispositivo (celular, internet, tabletas, computadora portátil o de escritorio), se pone de manifiesto la brecha digital que todavía persiste, la cual los deja sin la posibilidad de obtener puestos de trabajo más calificados, al no contar con las habilidades y competencias en el manejo básico de herramientas tecnológicas que se requieren en el mundo laboral.

Personas fuera de la fuerza de trabajo

La población fuera de la fuerza de trabajo en el 2023 fue de 1.852.122 personas, de las cuales el 38,7% eran personas jóvenes (644.870). Por grupos de edad el 25,5% correspondió a personas jóvenes entre los 15 a 24 años, el 9,3% a personas jóvenes entre los 25 a 35 años, y las personas adultas representaron el 65,21% (las personas de 65 años o más eran el 43,5%).

Las personas fuera de la fuerza de trabajo mayoritariamente eran mujeres, cuyo porcentaje fue del 64,5%; al interior de los grupos de edad constituían mayoría y tenían un mayor peso en el grupo de 25 a 35 años (80,8%) y en los adultos (68,4%).

De acuerdo con el PEN (2022) la tasa de no participación, que representa a la población fuera de la fuerza de trabajo, captura una parte importante de la dinámica laboral; en los momentos más duros de la pandemia se observó un aumento en este índice, pues las personas dejaron de buscar trabajo. Esta tasa disminuyó cuando las restricciones sanitarias se relajaron, y aumentaron a finales del 2021 e inicios del 2022. Esto parece indicar que, después del golpe inicial de la pandemia, algunas personas entraron nuevamente al mercado laboral pero no encontraron trabajo, se desalentaron y volvieron a salir (p. 98).

³ Se utiliza la ENAH debido a que la información sobre el uso de las tecnologías de información no está disponible en la ECE.



La tasa de no participación laboral⁴ fue de 44,6%, ha aumentado desde mediados del 2022⁵; por grupo de edad correspondió a un 62% para las personas jóvenes entre los 15 a 24 años, un 20,8% entre las personas jóvenes de 25 a 35 años y para la población adulta representó el 47,1%. Existen diferencias importantes entre sexos, las tasas más altas se presentaron para las edades entre los 15 a 24 años, la de los hombres era de un 57,7% y para las mujeres el 62,1%; para las edades entre los 25 a 35 años ambos sexos mostraron las tasas más bajas hombres (7,7%) y mujeres (35,1%).

En relación con el nivel educativo de las personas fuera de la fuerza de trabajo (figura 4), el 40,9% tenía primaria completa o menos, el 27,3% secundaria incompleta, el 14,9% secundaria completa y un 16,9% estudios universitarios. Las personas adultas tenían los niveles educativos más bajos ya que el 57,5% poseía primaria completa o menos, el 14,9% secundaria incompleta; un 11,6% secundaria completa y un 16% estudios universitarios.

De las personas jóvenes entre los 15 y 24 años, el 62,9% tenía secundaria incompleta o menos, 19,7% secundaria completa y un 17,4% educación universitaria. Y dentro de las personas jóvenes de 25 a 35 años, un 54,1% solo secundaria incompleta o menos, el 24,4% secundaria completa y un 21,4% universidad.

Si se compara el nivel educativo de la población fuera de la fuerza de trabajo (figura 4) con el de la población en edad de trabajar (figura 3), se puede observar en todos los grupos de edad que tienen un nivel educativo inferior al de la población en edad de trabajar.

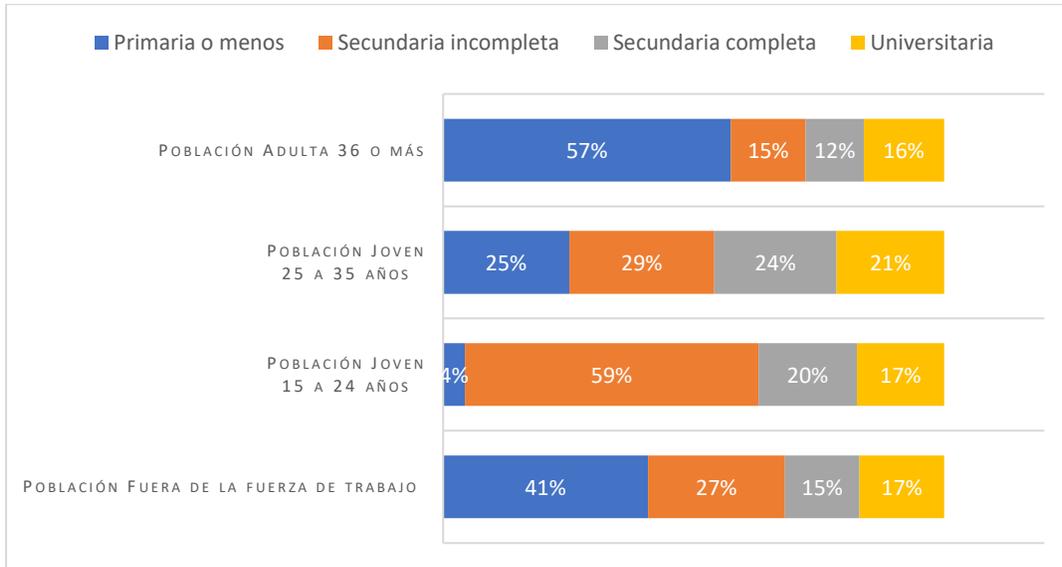
⁴ Porcentaje de la población que se encuentra fuera de la fuerza de trabajo, con relación a la población en edad de trabajar.

⁵ Como se puede apreciar en la Figura 1



Figura 4

Costa Rica: Nivel educativo de la población fuera de la fuerza de trabajo por grupos de edad. 2023



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Continua de Empleo, INEC

Un 9,9% de las personas jóvenes fuera de la fuerza de trabajo indicaron que hablan un segundo idioma, el 95,6% mencionan el inglés y el 2,6% francés. En tanto que, solo el 3,3% de las personas adultas mencionan que hablan y escriben un segundo idioma y el inglés representa el 86,9%. Por grupos de edad el de 15 a 24 años el 11,5% lo hablan y únicamente el 5,7% de los jóvenes entre los 25 a 35 años lo hablan.

De acuerdo con la ENAHO, en los últimos tres meses, el 6% de personas jóvenes no han utilizado internet, el 5% no ha tenido acceso a un teléfono celular, y un 4% no ha tenido acceso a ningún dispositivo, la brecha digital es mayor para las personas jóvenes fuera de la fuerza de trabajo.

Personas no disponibles para trabajar

Las personas no disponibles correspondieron a 1.764.472 personas y representan el 95,3% de la población fuera de la fuerza de trabajo, de las cuales el 34,4% eran personas jóvenes (606.648). Su distribución por grupos de edad es la siguiente: un 25,7% eran personas jóvenes entre los 15 a 24 años, el 8,7% eran personas jóvenes entre los 25 a 35 años, y las personas adultas



representaron el 65,6%.; esta distribución es similar al total de la población fuera de la fuerza de trabajo.

Por sexo la población no disponible para trabajar estaba compuesta por 1.140.885 mujeres (64,7%) y 623.588 hombres (35,3%). Por grupos de edad las mujeres representaron un 48,6%, en la población entre los 15 a 24 años, el 81,6% entre los de 25 a 25 años y el 68,7% para la población adulta.

Es importante indicar las razones por las cuales esta población no busca trabajo, dado que es muy heterogénea y se encuentra en diferentes etapas de la vida; para el análisis, se desglosan los grupos de edad y se detalla por sexo: las personas jóvenes entre los 15 y 17 años, tanto hombres como mujeres, más del 94% mencionaron que por razones personales (estudio, viaje programado) no lo busca, un 2,9% de los hombres podría pero en otro momento, y un 1% no desea trabajar. En el caso de las mujeres un 1,5% indicó que por obligaciones familiares (atender casa, niños u otras personas) y un 1% no desea trabajar.

En el grupo de edad de 18 a 24 años el 82,3% de los hombres indicó que por razones personales (estudio, viaje programado), un 8% podría, pero en otro momento y un 5% por discapacidad permanente; las mujeres mencionaron por razones personales (estudio, viaje programado) el 68,3%, un 22,3% por obligaciones familiares (atender casa, niños u otras personas) y un 5,5% podría en otro momento.

En el caso de las personas jóvenes entre los 25 a 35 años, las principales razones para los hombres constituyeron: 40,7% por razones personales (estudio, viaje programado), para el 24,4% por discapacidad permanente y para el 13,8% por enfermedad. Para las mujeres el 75% indicó que por obligaciones familiares (atender casa, niños u otras personas) y para el 4,1% por discapacidad permanente.

Personas disponibles para trabajar

La población disponible con limitaciones o desalentada fue de 87.649 personas y representaron el 4,7% de la población fuera de la fuerza de trabajo, de las cuales el 43,6% eran personas jóvenes (38.222). Por grupos de edad el 21,9% eran personas jóvenes entre los 15 a 24



años, el 21,7% eran personas jóvenes entre los 25 a 35 años, y las personas adultas representaron el 56,4%.

Por sexo, la población disponible con limitaciones o desalentadas estaba compuesta por 53.216 mujeres (60,7%) y 34.433 hombres (39,3%). Por grupos de edad las mujeres representaron un 46,1% para la población entre los 15 a 24 años, el 74,3% entre los de 25 a 25 años y el 61,1% para la población adulta.

Al indagar entre las personas jóvenes fuera de la fuerza de trabajo disponibles si hubieran encontrado trabajo la semana anterior a la entrevista, si podrían empezar a trabajar en ese momento o a más tardar en dos semanas: el 39,9% indicó que podría sin ninguna restricción, esto es mencionado por el 43,5% de los hombres y el 37,4% de las mujeres; un 60,1% podría con ciertas condiciones laborales (de horario, lugar, u otra), para los hombres este porcentaje representó un 56,5% y un 62,6% para las mujeres.

Entre las personas jóvenes que indicaron tener alguna restricción para trabajar, en el caso de los hombres de 15 y 17 años, las principales razones mencionadas son: el 35,6% indica que, por asistir al centro de enseñanza, un 27,7% piensa que no le dan trabajo por razones como: edad, sexo, raza, discapacidad, u otro, y un 19,2% tiene restricciones por obligaciones personales. Asimismo, las mujeres de 15 a 17 años el 40,8% indicaron por obligaciones personales, el 26,2% por asistir a un centro de enseñanza y un 21,1% por razones como: edad, sexo, raza, discapacidad, u otro

En el grupo de edad de 18 a 24 años, los hombres indicaron limitaciones por asistir al centro de enseñanza, el 28,5%, un 21,1% por obligaciones personales y un 14,2% se cansó de buscar trabajo; las mujeres mencionaron por asistir al centro de enseñanza el 33,8%, un 27,7% por obligaciones familiares y un 18,8% por obligaciones personales.

De los hombres jóvenes entre los 25 a 35 años, un 24,5% indicó restricciones por enfermedad o accidente, un 15,9% se cansó de buscar trabajo y un 11,6% mencionó que no hay trabajo en la zona. En el caso de las mujeres el 50,5% indicó tiene obligaciones familiares y un 10,3% por asistir a un centro de enseñanza.



DISCUSIÓN

A cuatro años de la peor crisis vivida a nivel mundial, marcada por grandes desigualdades que desfavorecen a algunos sectores de la economía sobre otros, principalmente a los más vulnerables, se observa una disminución en la población desempleada, la cual no está siendo absorbida por la población ocupada ya que esta última también muestra reducciones importantes a través del tiempo. Parte de esa reducción del desempleo se explica por el incremento que ha tenido la población fuera de la fuerza de trabajo. Como lo indican Meneses et al., 2023, “al ser una crisis de empleo tan prolongada, el desaliento y la frustración alargan el reingreso de la población fuera de la fuerza de trabajo a intentar ser nuevamente parte de la población laboral” (p. 21), provocando que sean poco a poco expulsados del mercado de trabajo.

En síntesis, la población joven que no está buscando trabajo representa el 38,7% del total de personas fuera de la fuerza de trabajo; mayoritariamente son mujeres, y en el grupo de 25 a 35 años representaron el 80,8%. En todos los grupos de edad esta población tenía un nivel educativo inferior al de la población en edad de trabajar; el 90% no habla ni escribe un segundo idioma que los pone en desventaja con el resto de la población joven; tienen un menor acceso a la tecnología y a la conectividad, limitándoles las posibilidades de acceder al mundo del trabajo. El 35,5% de las mujeres no pueden trabajar remuneradamente o al menos buscar activamente un empleo debido a sus responsabilidades familiares (representa el 75% para las mujeres entre los 25 a 35 años). En los hombres esta razón representa un 1,3%.

En materia de empleo las personas jóvenes y las mujeres siguen mostrando desventajas debido a las altas tasas de desempleo, a salarios más bajos y a situaciones de informalidad; según Meneses et al., 2023 “la población joven (15 a 34 años) y las mujeres, tienen 24 y 39 puntos porcentuales menos de probabilidad de conseguir empleo en comparación con las personas adultas (mayores de 35 años) y los hombres, respectivamente” (p. 18). Si a esta situación se le agrega un nivel educativo bajo, el desconocimiento de un segundo idioma o pocas competencias tecnológicas, como es el caso de las personas fuera de la fuerza de trabajo, las posibilidades de reinserción laboral van disminuyendo aún más.



El gran número de mujeres en edad productiva fuera de la fuerza de trabajo destaca la importancia de aprovechar lo que se conoce como el “bono de género”, ya que la economía costarricense tiene un grupo de mujeres en edad productiva que están teniendo dificultades para insertarse en el mercado laboral y la principal barrera para este acceso se explica porque socialmente tienen las cargas del trabajo no remunerado del hogar, como el cuidado de hijos e hijas, o de otras personas. Al analizar la información presentada se observa que conforme aumenta la edad de las mujeres las obligaciones familiares van teniendo un mayor peso. Es necesario indicar que de acuerdo con la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo las mujeres dedican el doble de horas al trabajo doméstico no remunerado respecto a los hombres (INEC, 2022).

Es necesario diseñar políticas que logren que las mujeres puedan contar con las condiciones necesarias que les permitan ingresar al mercado laboral, como, por ejemplo: la creación de ofertas de servicios públicos y privados de apoyos de cuidado que les permitan vincularse al mundo del trabajo. Otorgar subsidios gubernamentales para las familias de las personas jóvenes y una ampliación de la cobertura de las redes de cuidado. Además, buscar un cambio cultural a largo plazo, desarrollando programas educativos que fomenten la corresponsabilidad entre los miembros del hogar a edades muy tempranas.

La sociedad costarricense está envejeciendo y la población adulta requiere servicios de salud y cuidado especializados, este cambio demográfico puede convertirse en una fuente de trabajo, y con la creación de programas de capacitación para la profesionalización de los servicios de cuidado a largo plazo, para impulsar la creación de empleos formales de calidad y por otro lado que exista un sistema estatal de apoyo financiero (para el cuidado informal) dirigido a aquellas mujeres que se dedican al cuidado de algún miembro de la familia.

En la actualidad la economía costarricense demanda mano de obra cada vez más calificada, por lo cual contar con competencias y más conocimientos puede ser ventajoso para que las personas jóvenes se empleen y cuenten con mejores salarios y condiciones laborales. El Estado debe incorporar políticas de educación y empleo que ofrezcan alternativas de formación para el amplio grupo de personas fuera de la fuerza de trabajo que tienen un bajo perfil educativo. Además, debe buscar cerrar las brechas digitales de acceso a la tecnología y a la conectividad, con una alfabetización digital que promueva el uso responsable de las tecnologías de la información;



ampliar el acceso a los dispositivos, a las tecnologías y a la infraestructura digital es fundamental para apoyar a todas las personas jóvenes en su aprendizaje y participación en un mundo cada vez más digitalizado de acuerdo con las necesidades del mercado laboral.

De acuerdo con la Política Pública de la Persona Joven, el trabajo decente implica la oportunidad de las personas jóvenes de tener un empleo que genere un ingreso justo y satisfacción en el desarrollo personal (CPJ, 2020, p. 155). Se reitera la importancia de brindar las condiciones necesarias a las personas jóvenes fuera de la fuerza de trabajo para lograr una inserción laboral que les permita mejorar su condición económica y su calidad de vida para el bienestar de ellos(as) y sus familias.

Pasar de ser parte de la población desocupada a la población fuera de la fuerza de trabajo es fácil, ya que no siempre es sencillo seguir buscando trabajo y estar disponible para aceptar un empleo con poca anticipación. Cuando la búsqueda de empleo es difícil y desalentadora, las personas empiezan a tener obstáculos y disminuye “su disponibilidad para la ocupación”, por lo que las personas desempleadas pueden abandonar la desocupación e incorporarse a la población fuera de la fuerza de trabajo desalentada. Es de suma importancia que existan estudios específicos para esta población o que la Encuesta Continua de Empleo cuente con un módulo que permita indagar si la población fuera de la fuerza de trabajo ha tenido alguna experiencia laboral y la fecha de su último empleo como se hace con la población desempleada, para medir ese punto de inflexión en el cual la persona pasa de ser desocupada (buscar trabajo) a estar fuera de la fuerza de trabajo (dejar de buscarlo). Además, se debe desmitificar que las personas fuera de la fuerza de trabajo no quieren trabajar, sino más bien que han sido expulsados debido a los períodos largos de inactividad y existen razones por las cuales no buscan trabajo, como es el caso de las mujeres por las obligaciones familiares o el caso de las personas jóvenes entre los 15 y 24 años debido al aumento de los años de escolarización que retrasa su vinculación al mundo laboral o la falta de experiencia que también les pasa factura. Además, se debe tomar en cuenta que la población de Costa Rica está envejeciendo y prueba de esto es el porcentaje de personas fuera de la fuerza de trabajo mayores de 65 años. Por lo que es importante analizar a la población fuera de la fuerza de trabajo por sexo y grupos de edad para entenderla y buscar soluciones adecuadas a cada una de sus necesidades.



REFERENCIAS

- Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica. (2002). *Ley General de la Persona Joven, Ley N° 8261 y sus reformas*. Publicada en *La Gaceta* N° 95 del 20 de mayo del 2002.
- Asamblea Legislativa de la República de Costa Rica. (2007). Convención Iberoamericana de Derechos de los Jóvenes, Ley 8612. Publicada en *La Gaceta* N ° 231 del 30 de noviembre del 2007.
- Consejo Nacional de la Política Pública de la Persona Joven. (2020). *Política Pública de la Persona Joven 2020-2024*. Recuperado de [Política Pública de la Persona Joven 2020-2024 - CPJ](#)
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (s.f.). *Programa Acelerado de datos INEC*. [Catálogo Central de Datos \(inec.cr\)](#)
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2012). *Encuesta Continua de Empleo: Métodos y procedimientos*. Recuperado de [meecemetodos_01.pdf \(inec.cr\)](#)
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2022). *Encuesta nacional de uso del tiempo 2022: principales resultados*. Recuperado de [reENUT2022_0.pdf](#)
- Meneses K., Morales M. y Segura R. (2023). *Situación del mercado laboral de Costa Rica en 2022 e inicios 2023*. San José, C.R.: PEN. Recuperado de [Situación del mercado laboral de Costa Rica en 2022 e inicios 2023](#)
- Organización Internacional del Trabajo. (2023). *Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo. Tendencias 2023*. Recuperado de [Resumen: Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo: Tendencias 2023 \(ilo.org\)](#)
- Programa estado de la Nación. (2022). *Informe Estado de la Nación; no 28*. Recuperado de [Informe Estado de la Nación 2022](#)



Anexo

Indicadores generales	Total 2023			
	Total en edad de trabajar	P. Joven 15 a 24 años	P. Joven 25 a 35 años	P. Adulta 36 o más
Población en edad de trabajar (15 años o más)	4 151 099	760 382	827 363	2 563 354
Sexo				
Hombre	2 081 657	421 409	430 335	1 229 913
Mujer	2 069 442	338 973	397 028	1 333 441
Zona				
Urbana	3 046 376	544 519	600 857	1 901 000
Rural	1 104 723	215 863	226 506	662 354
Población ocupada	2 093 945	215 975	585 767	1 292 204
Sexo				
Hombre	1 314 354	138 967	359 616	815 771
Mujer	779 591	77 008	226 151	476 432
Población fuera de la fuerza de trabajo	1 852 122	472 461	172 409	1 207 252
Sexo				
Hombre	658 021	243 229	33 070	381 721
Mujer	1 194 101	229 232	139 339	825 531
Zona				
Urbana	1 339 875	335 212	110 573	894 090
Rural	512 246	137 249	61 835	313 162
Nivel educativo				
Primaria o menos	757 712	20 646	43 413	693 653
Secundaria incompleta	506 480	276 711	49 944	179 825
Secundaria completa	275 407	93 024	42 074	140 309
Universitaria	312 523	82 080	36 978	193 465
Disponibilidad				
No disponible para trabajar	1 764 472	453 228	153 420	1 157 825
Disponible con limitaciones o desalentada	87 649	19 233	18 989	49 428
Tasas				
Tasa de ocupación	50,4%	28,4%	70,8%	50,4%
Sexo				
Hombre	63,1%	33,0%	83,6%	66,3%
Mujer	37,7%	22,7%	57,0%	35,7%
Tasa de no participación laboral	44,6%	62,1%	20,8%	47,1%
Sexo				
Hombre	31,6%	57,7%	7,7%	31,0%
Mujer	57,7%	67,6%	35,1%	61,9%
Zona				
Urbana	44,0%	61,6%	18,4%	47,0%
Rural	46,4%	63,6%	27,3%	47,3%
	2,4%	2,0%	8,9%	0,2%
Porcentaje				
Nivel educativo				
Primaria o menos	40,9%	4,4%	25,2%	57,5%
Secundaria completa	27,3%	58,6%	29,0%	14,9%
Secundaria incompleta	14,9%	19,7%	24,4%	11,6%
Universitaria	16,9%	17,4%	21,4%	16,0%
Disponibilidad				
No disponible para trabajar ^{1/}	95,3%	95,9%	89,0%	95,9%
Disponible con limitaciones o desalentada ^{1/}	4,7%	4,1%	11,0%	4,1%